FUNDACIÓN KIVU JAMBO
PROYECTO RUBARE



Francine Mapendo, 18 años, Kisisi. Perdió a su familia en un ataque y fue violada. Llegó a Buhimba con un hijo nacido de aquella agresión/ *Eduardo Margareto*

MEMORIA DE ACTIVIDADES 2025

SUMARIO

Carta presentación	pág. 3
¿Quienes somos?	pág. 4
Alimentación	pág 5-10
Educación	pág 11-14
Salud	pág 15-17
Infraextructuras	pág 17-20
Cultura	pág 20-23



Jojo Karungu. 4 años. Idjwi. Huérfano de padre. Son seis hermanos que son criados por la viuda Tulinabo Fazili, quien tiene dificultades para alimentar a todos. Su mayor problema es una enfermedad de la piel/*Eduardo Margareto*

CARTA DEL PRESIDENTE



Me complace presentarles la Memoria de Actividades 2025 de la Fundación Kivu Jambo-Proyecto Rubare.

Han sido doce meses de intenso trabajo, centrados en el cuidado y la protección de los niños y mujeres más vulnerables, facilitando su acceso a la alimentación, la salud y la educación, y apoyando a las familias en la generación de medios de vida que les permitan avanzar hacia la autosuficiencia.

Somos conscientes de que queda mucho por hacer. Sin embargo, este año hemos logrado importantes avances gracias a su ayuda y compromiso con quienes más lo necesitan. El territorio en el que desarrollamos nuestra labor, el este de la República Democrática del Congo, continúa siendo especialmente inestable. La presencia de grupos armados que luchan por el control de zonas ricas en minerales estratégicos genera una situación de violencia constante. En este contexto, las personas más vulnerables sufren violencia extrema y carencias que afectan lo más básico para la vida.

Nuestro trabajo está orientado a paliar esas necesidades esenciales que, en esta región, resultan tan difíciles de cubrir. Bajo el lema “Aquí empieza un futuro posible”, reforzamos nuestra acción en la isla de Idjwi, uno de los lugares con mayores índices de pobreza del mundo. Allí mantenemos nuestro foco en niños y mujeres en situación de extrema vulnerabilidad, muchos de los cuales carecen incluso de lo necesario para garantizar una comida diaria.

Nada de lo alcanzado en 2025 habría sido posible sin el compromiso y la dedicación de nuestro equipo en terreno, así como de nuestros socios y patronos, que de manera generosa han contribuido a sacar adelante más de 30 proyectos esenciales para mejorar la vida de cientos de personas. A todos ellos, mi más sincero agradecimiento.
Del mismo modo, agradezco la confianza de las empresas, organismos e instituciones públicas que han apoyado nuestra labor y han hecho posible un cambio real en la vida de tantas personas vulnerables.

En la Fundación Kivu Jambo-Proyecto Rubare seguimos firmes en nuestro propósito de combatir el hambre y la pobreza. Creemos profundamente en la capacidad transformadora del ser humano y trabajamos cada día para devolver a las familias del este de la República Democrática del Congo la dignidad y las oportunidades que merecen.
Muchas gracias por acompañarnos en este camino y por contribuir a construir un futuro más justo y solidario.

Tomás Martínez
Presidente
Fundación Kivu Jambo-Proyecto Rubare

QUIENES SOMOS

La Fundación Kivu Jambo – Proyecto Rubare es una organización solidaria nacida del compromiso y la convicción de que la esperanza puede abrirse camino incluso en los contextos más difíciles.

Trabajamos en la región de Kivu, en el este de la República Democrática del Congo, una tierra inmensamente rica en recursos naturales, pero profundamente herida por décadas de conflicto, violencia y pobreza extrema. Allí, millones de personas viven atrapadas en una crisis humanitaria persistente que afecta especialmente a la infancia.

La Fundación nació en 2008, tras el atentado sufrido en Rubare por la hermana Presentación López. Conmovido por su historia, Tomás Martínez decidió transformar la indignación en acción. Así comenzó un proyecto basado en la solidaridad real, el compromiso directo y la transparencia absoluta.

Nuestra misión es mejorar las condiciones de vida de las comunidades más vulnerables a través de proyectos sostenibles de educación, salud y desarrollo humano. Creemos que cada niño y cada niña merecen un futuro en paz, con acceso a oportunidades que les permitan romper el ciclo de la pobreza.

Impulsamos la educación como motor de cambio, promovemos el acceso a atención sanitaria básica y trabajamos para garantizar agua potable, alimentos y medios de vida dignos. Apostamos por la sostenibilidad desde la raíz, fortaleciendo la autonomía de las comunidades y acompañándolas en su propio desarrollo.

Somos un equipo pequeño que trabaja de forma altruista, asegurando que el 100% de los fondos se destine directamente a los proyectos, sin intermediarios. Nuestro compromiso es claro: transparencia, cercanía y presencia sobre el terreno.

En la Fundación Kivu Jambo – Proyecto Rubare creemos en las personas, en la solidaridad y en el poder de transformar vidas con honestidad. Porque incluso en una tierra herida, la esperanza puede crecer.



1- ALIMENTACIÓN Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

Adquisición y distribución de alimentos en los campos de desplazados de Buhimba y N'Gangi (Goma, RD Congo)

La persistente situación de violencia e inestabilidad en el este de la República Democrática del Congo ha provocado el desplazamiento forzoso de miles de familias que han tenido que abandonar sus hogares sin recursos ni medios de subsistencia. En la ciudad de Goma, los campos de desplazados de Buhimba y N'Gangi acogen a una población especialmente vulnerable, compuesta en su mayoría por mujeres y niños que dependen casi exclusivamente de la ayuda humanitaria para sobrevivir.

Ante esta realidad, la Fundación ha desarrollado durante 2025 un proyecto de adquisición y distribución de alimentos básicos destinado a garantizar el acceso mínimo a una alimentación adecuada para las familias más afectadas. La intervención ha priorizado productos de primera necesidad, asegurando su compra en mercados locales siempre que ha sido posible, con el fin de dinamizar la economía del entorno y reforzar la sostenibilidad de la acción. Esta iniciativa ha supuesto una respuesta directa a una necesidad urgente, contribuyendo a paliar la inseguridad alimentaria extrema que sufren las personas desplazadas y aportando un apoyo esencial en un contexto marcado por la precariedad y la incertidumbre.



Campo de desplazados de Buhimba (Goma, RD Congo)



Durante el periodo comprendido entre el 1 de diciembre de 2024 y el 31 de mayo de 2025, la Fundación contribuyó de manera significativa a la mejora de la seguridad alimentaria en el campo de desplazados de Buhimba, donde residen miles de personas afectadas por el conflicto armado.

La intervención consistió en la adquisición y financiación de alimentos básicos, con especial énfasis en la harina de maíz, destinada a más de 1.500 niños y niñas y a un promedio de 400 mujeres desplazadas internas, con el objetivo de reforzar su alimentación diaria. Para ello, se aportaron 10.000 € destinados a la compra de alimentos de primera necesidad. Nuestro socio local, Happy Children, fue el encargado de organizar y llevar a cabo la distribución, que incluyó 400 sacos de harina de maíz, así como sacos de arroz, patatas, legumbres, alubias, azúcar, aceite y la entrega de cabras para el apoyo nutricional y de subsistencia. Estos alimentos fueron repartidos en forma de desayunos y almuerzos, beneficiando directamente a más de 300 familias y a más de 3.000 niños.

Esta ayuda de emergencia ha supuesto un apoyo vital para las familias desplazadas, que además de sufrir las consecuencias de la guerra y el desarraigo, afrontan graves dificultades para cubrir sus necesidades más básicas. La garantía de acceso a alimentos suficientes ha contribuido no solo a su supervivencia, sino también a preservar su bienestar y dignidad en un contexto de extrema vulnerabilidad.

Asimismo, en el marco de esta intervención, se entregaron 100 sacos de harina de maíz de 25 kg, distribuidos a través de la Hermana Chantal y la Cruz Roja, beneficiando directamente a 100 familias refugiadas del mismo campo.

Campo de desplazados de N'Gangi (Goma, RD Congo)

En el campo de desplazados de N'Gangi, la Fundación contribuyó a la adquisición de alimentos básicos, con especial atención a la harina de maíz, destinada a cubrir las necesidades alimentarias de las familias acogidas en esta zona.

La distribución se realizó a través de la comunidad salesiana en Goma, que coordinó el reparto entre las personas desplazadas. Además de la harina de maíz, se adquirieron sacos de arroz, aceite y otros productos esenciales de primera necesidad. Esta intervención permitió atender a 4.200 familias, entre ellas 9.043 niños, 10.184 niñas y 300 mujeres en situación de especial vulnerabilidad.

Asimismo, en los recintos salesianos y bajo la coordinación del padre Kisito, se distribuyeron 100 sacos adicionales de harina de maíz destinados a las personas desplazadas del campo de Sasha, reforzando así la asistencia alimentaria en otro de los asentamientos afectados por el conflicto.

Estas acciones han contribuido a mitigar la grave inseguridad alimentaria que padecen miles de familias desplazadas, ofreciendo un apoyo esencial en un contexto de extrema precariedad.





Distribución de harina a comunidades y centros de atención social

Con el objetivo de reforzar la seguridad alimentaria en distintas comunidades del este de la República Democrática del Congo, la Fundación llevó a cabo una importante entrega de harina destinada a instituciones y familias en situación de extrema vulnerabilidad.

En la localidad de Rutshuru, se entregaron 50 sacos de harina a la orden religiosa de los Padres Palotinos, quienes gestionan programas de apoyo a familias con escasos recursos y canalizan la ayuda hacia los hogares más necesitados de la zona.

Asimismo, en Rubare se distribuyeron 10 sacos de harina directamente a familias en situación de pobreza severa, garantizando así un apoyo inmediato para su alimentación básica. Por otra parte, se hizo entrega de 100 sacos de harina en la isla de Idjwi a la Fundación Karibu, destinados a refugiados de la isla, contribuyendo a aliviar la grave situación de inseguridad alimentaria que afecta a esta población desplazada.

Finalmente, 150 sacos de harina fueron asignados al centro nutricional del Complejo Escolar Hekima de Idjwi, donde se atiende a niños y niñas con problemas de desnutrición y se garantiza al menos una comida diaria equilibrada como parte de su proceso educativo y de recuperación.

El conjunto de estas acciones, valoradas en 45.000 dólares, ha permitido sostener programas de alimentación en distintos puntos del territorio, fortaleciendo el trabajo de instituciones locales comprometidas con la protección y el cuidado de las personas más vulnerables.



Huerto escolar en el complejo Hekima en Idjwi

La Fundación desarrolló en 2025 un proyecto de huerto escolar en el complejo Hekima. Gracias a la financiación de la Diputación de Burgos, se adquirió un terreno destinado exclusivamente a este huerto, ofreciendo un espacio seguro y adecuado para que los niños y niñas puedan aprender sobre agricultura y cultivos de manera directa y participativa.

El huerto escolar se convierte así en un aula viva, donde los estudiantes reciben formación práctica sobre técnicas de cultivo, cuidado del suelo, riego y sostenibilidad agrícola, reforzando su aprendizaje teórico y fomentando hábitos de responsabilidad y trabajo en equipo. Además de su valor educativo, todos los productos cultivados se destinan al centro nutricional del complejo Hekima, garantizando que la alimentación de los niños y niñas beneficiarios sea más variada, saludable y sostenible.

Este proyecto, financiado por la Diputación de Burgos con 23.500 €, representa un doble beneficio: por un lado, contribuye a la educación integral de los estudiantes; por otro, fortalece la autonomía alimentaria del complejo escolar, asegurando que los recursos producidos localmente se utilicen para mejorar la nutrición y el bienestar de toda la comunidad educativa.

El huerto escolar es, además, un ejemplo de cómo la educación, la alimentación y la sostenibilidad pueden integrarse en un mismo proyecto, ofreciendo a los niños y niñas herramientas y conocimientos que les servirán a lo largo de su vida y contribuyendo a la resiliencia de la comunidad en un entorno vulnerable.

Construcción de la fábrica de harina en el complejo escolar Hekima

Para fortalecer la seguridad alimentaria y garantizar el abastecimiento del centro nutricional del complejo escolar Hekima, la Fundación llevó a cabo en 2025 la construcción de un edificio destinado a la instalación de la fábrica de harina en un lugar apropiado y estratégico. Para ello, se adquirió un terreno cercano al lago Kivu, que ofrecía condiciones óptimas para la instalación y el funcionamiento seguro de las máquinas del molino.

El proyecto incluyó la construcción completa del edificio, adaptado para albergar los equipos necesarios y permitir un funcionamiento eficiente y seguro. Posteriormente, se instalaron las máquinas del molino, asegurando que la producción de harina pudiera iniciarse de inmediato, garantizando el suministro regular de alimentos al centro nutricional.

Gracias a esta infraestructura, el complejo escolar Hekima puede producir harina de manera autónoma, cubriendo las necesidades alimentarias de los niños y niñas del centro y mejorando significativamente la capacidad de respuesta ante situaciones de vulnerabilidad y escasez de alimentos. Además, el proyecto genera oportunidades de aprendizaje y formación práctica para los estudiantes, quienes pueden conocer y participar en los procesos de producción y gestión de alimentos.

El coste total del proyecto asciende a 22.500 $, financiado íntegramente con recursos propios de la Fundación, lo que refuerza nuestro compromiso con el desarrollo sostenible y la autonomía alimentaria de la comunidad de Idjwi.


ARDIN SCOLAIRE
ULTURE : PASTEQUE
M.SC : CITRULLUS LANATUS







2- EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

Escuela de primaria Panzi en Bukavu

La Fundación completó en 2025 la construcción de la escuela de primaria de Panzi, ubicada en Bukavu, destinada a atender a niños y niñas de la comunidad bajo la gestión de las Hermanas de la Resurrección. Este proyecto representa un paso fundamental para garantizar el acceso a la educación en una región donde la falta de infraestructura educativa limita gravemente las oportunidades de aprendizaje de la infancia.

La escuela ha sido diseñada para ofrecer un entorno seguro, accesible y adaptado a las necesidades de los estudiantes, incluyendo aulas adecuadas, espacios de recreo y zonas de aprendizaje complementario que facilitan el desarrollo integral de los niños. La construcción de este centro educativo no solo proporciona acceso a la enseñanza básica, sino que también fomenta la permanencia escolar, reduce la deserción y promueve la igualdad de oportunidades, especialmente entre las niñas.

El coste total del proyecto asciende a 115.000 €, de los cuales 81.000 € fueron aportados por el Ayuntamiento de Burgos, cuya colaboración ha sido clave para hacer posible esta iniciativa. La inversión refleja el compromiso compartido entre la Fundación y las autoridades locales para impulsar la educación y el desarrollo de comunidades vulnerables en el este de la República Democrática del Congo.

La finalización de la escuela de primaria de Panzi no solo mejora el acceso a la educación, sino que también contribuye a fortalecer la comunidad, ofreciendo un espacio donde los niños pueden aprender, crecer y proyectar un futuro más prometedor, con oportunidades que antes les eran negadas por la falta de recursos y de infraestructuras adecuadas.




PANAMA



Centro de formación profesional en costura y diseño para mujeres vulnerables

La autonomía y el empoderamiento económico de las mujeres, es muy importante para la Fundación, por este motivo en el 2025 ha creado un centro de formación profesional en costura y diseño en Idjwi. Actualmente, 30 mujeres participan en este programa, adquiriendo habilidades prácticas y valiosas que les permitirán acceder a oportunidades laborales y emprender proyectos propios, construyendo un futuro más independiente y digno.

Durante la formación, las participantes aprenden técnicas de costura, confección de prendas y diseño de patrones, combinando creatividad con habilidades prácticas que tienen una aplicación directa en el mercado laboral y en iniciativas de emprendimiento local.

Cada clase se convierte en un espacio de aprendizaje, colaboración y apoyo mutuo, donde las mujeres no solo adquieren conocimientos, sino también confianza en sí mismas y en su capacidad para generar un cambio en sus vidas.

Este proyecto representa un paso decisivo hacia la independencia económica, ofreciendo a las participantes herramientas para generar ingresos sostenibles y mejorar la calidad de vida de sus familias. Además, fomenta el empoderamiento femenino, promueve un trabajo digno y abre la puerta a nuevas oportunidades educativas y profesionales, fortaleciendo la resiliencia de mujeres que enfrentan situaciones de vulnerabilidad.

Gracias a esta iniciativa, la Fundación contribuye a construir comunidades más fuertes y autosuficientes, donde las mujeres se convierten en protagonistas de su propio desarrollo y en agentes de cambio dentro de sus familias y su entorno.

Construcción de la primera fase de la escuela de secundaria Juan Carlos Poza en Idjwi

Dentro del complejo educativo Hekima, la Fundación ha iniciado la primera fase de construcción de la escuela de secundaria Juan Carlos Poza, un proyecto destinado a ampliar la oferta educativa para los niños y niñas de la comunidad y garantizar la continuidad de sus estudios más allá de la primaria.

Actualmente, el complejo alberga 94 estudiantes, quienes han podido acceder a educación secundaria gracias a la apertura de dos aulas iniciales. Aunque la capacidad es todavía limitada, estas primeras clases representan un paso decisivo para ofrecer oportunidades educativas a jóvenes que, de otro modo, no tendrían acceso a este nivel de enseñanza en la región.

La construcción de la escuela ha sido planificada para permitir una expansión progresiva, con el objetivo de añadir nuevas aulas y servicios educativos a medida que aumente la demanda y los recursos disponibles.Gracias a esta iniciativa, la Fundación contribuye a construir comunidades más fuertes y autosuficientes, donde las mujeres se convierten en protagonistas de su propio desarrollo y en agentes de cambio dentro de sus familias y su entorno.

Becas educativas para niños y niñas de Idjwi y Rubare

En el marco de su compromiso con la infancia más vulnerable, la Fundación ha asumido el pago de 12 becas destinadas a niños y niñas de Idjwi y Rubare que carecen de recursos para acceder a la educación. Estas becas cubren íntegramente los costos de matrícula, materiales escolares y actividades educativas, asegurando que los beneficiarios puedan continuar sus estudios sin interrupciones.

Para la Fundación, apoyar la educación de estos niños va más allá del aula: se trata de garantizar un desarrollo integral que incluya alimentación adecuada, acceso a servicios de salud básicos y acompañamiento socioemocional. Cada beca representa no solo una oportunidad de aprendizaje, sino también un refugio de estabilidad y bienestar en contextos marcados por la pobreza y la vulnerabilidad.

Gracias a esta iniciativa, los niños y niñas becados pueden asistir regularmente a la escuela, participar en actividades formativas y recibir una alimentación equilibrada que fortalece su salud y su capacidad de aprendizaje. De este modo, la Fundación contribuye a construir un futuro más digno y esperanzador para cada uno de ellos, reafirmando su convicción de que la educación es una herramienta esencial para romper el ciclo de la pobreza y la exclusión.





3- SALUD Y ASISTENCIA SANITARIA

Asistencia a niños de Idjwi con enfermedades graves

La Fundación ha desarrollado un programa de asistencia sanitaria destinado a atender a 14 niños y niñas de Idjwi que enfrentaban condiciones de salud graves y potencialmente mortales. Estos menores presentaban una diversidad de patologías, que incluían hernias que requerían cirugía, cuadros de malnutrición severa, infecciones graves, problemas de sarna crónica, casos de gangrena y otras afecciones que comprometían seriamente su bienestar y su desarrollo.

Cada uno de estos casos fue evaluado cuidadosamente por nuestro equipo en coordinación con profesionales médicos locales y centros de salud de la región, con el fin de asegurar un diagnóstico preciso y un tratamiento adecuado. Las intervenciones incluyeron cirugías, medicación especializada, atención nutricional y seguimiento postoperatorio, así como acciones preventivas para reducir el riesgo de complicaciones.

Además de la atención médica directa, la Fundación proporcionó apoyo complementario en alimentación y cuidados básicos, reconociendo que la recuperación de los niños no depende únicamente de los procedimientos clínicos, sino también de un entorno estable que les permita recuperar fuerza y salud. Cada tratamiento se acompañó de educación a las familias sobre cuidados de higiene, nutrición y prevención de enfermedades, reforzando así la sostenibilidad de la intervención.

Gracias a estas acciones, los 14 niños beneficiados pudieron recibir atención integral y oportuna, evitando que enfermedades graves o maltratadas por la falta de recursos se convirtieran en una amenaza irreversible para sus vidas. Esta iniciativa reafirma el compromiso de la Fundación con la infancia más vulnerable, garantizando que, incluso en contextos de extrema pobreza y aislamiento, la salud y la dignidad de los niños sean una prioridad fundamental.



Proyecto de mejora sanitaria en Lwiro

En 2025 la Fundación ha impulsado la adquisición de una máquina de PCR que permitirá detectar de forma rápida y precisa la viruela del mono y la lepra, enfermedades que continúan afectando gravemente a la población local.

Gracias a esta tecnología avanzada, los resultados podrán obtenerse en muy poco tiempo, lo que representa una diferencia fundamental en la atención sanitaria, especialmente para los niños y niñas, quienes son los más vulnerables ante estas patologías. La detección temprana no solo permite iniciar tratamientos adecuados a tiempo, sino que también contribuye a prevenir complicaciones graves y a reducir la transmisión de estas enfermedades en la comunidad.

Este proyecto ha sido posible gracias al apoyo de la Junta de Castilla y León y la colaboración de la empresa Inertin, que han facilitado la adquisición del equipo. La implementación y coordinación del programa estará a cargo del doctor Luis Flores, especialista en salud pública y diagnóstico molecular, garantizando que la tecnología se utilice de manera óptima y eficiente.

Este proyecto también abre la posibilidad de ampliar la capacidad diagnóstica para otras enfermedades infecciosas, fortaleciendo de manera integral la salud comunitaria en Lwiro y consolidando un modelo de atención preventiva y eficaz.









Apoyo psicológico y acompañamiento a mujeres desplazadas víctimas de violencia

En el campo de desplazados de N'Gangi, la Fundación impulsó la creación de grupos de apoyo dirigidos a mujeres víctimas de violencia y desplazamiento forzoso, con el objetivo de ofrecer acompañamiento psicológico y ayuda directa a quienes lo solicitaron.

Esta intervención se desarrolló en coordinación con los Hermanos Salesianos en Goma y contó con la colaboración de Lorena Aguirre y su equipo de psicología en Lwiro, profesionales con experiencia en atención a población afectada por el conflicto armado.

Los grupos de apoyo proporcionaron un espacio seguro de escucha, contención emocional y acompañamiento terapéutico, permitiendo a las mujeres compartir experiencias, expresar el impacto del trauma vivido y comenzar un proceso de recuperación personal y comunitaria. Además del apoyo psicológico, se ofreció orientación práctica y ayuda directa en aquellos casos de mayor vulnerabilidad.

En un contexto marcado por la violencia, el desarraigo y la pérdida, esta acción ha contribuido a fortalecer la resiliencia de las mujeres desplazadas, promoviendo su bienestar emocional y reforzando redes de apoyo mutuo fundamentales para su recuperación y dignidad.

4- INFRAEXTRUCTURAS Y VIVIENDA

Adquisición de plásticos y construcción de tiendas de campaña

Ante el aumento constante del número de familias desplazadas en los alrededores de Goma, la Fundación puso en marcha una intervención orientada a mejorar de forma urgente sus condiciones de alojamiento. La precariedad de los asentamientos, formados en muchos casos por estructuras improvisadas con materiales inadecuados, exponía a miles de personas a la lluvia, el frío nocturno y la inseguridad.

Con el objetivo de ofrecer una protección básica frente a las inclemencias del clima, se procedió a la adquisición de plásticos resistentes y otros materiales esenciales para la construcción y refuerzo de tiendas de campaña. Estos materiales fueron distribuidos entre las familias más vulnerables, priorizando hogares encabezados por mujeres, con presencia de niños pequeños o personas enfermas.

En el asentamiento de Lushagala se procedió a la compra y distribución de 300 plásticos de gran resistencia destinados a familias desplazadas que carecían de un espacio mínimo de protección.

Cada uno de estos plásticos permitió a una familia construir o reforzar una pequeña tienda provisional, utilizada como vivienda y lugar de resguardo frente a la lluvia, el viento y las bajas temperaturas nocturnas. En un entorno donde la mayoría de los hogares han sido levantados con materiales precarios, esta intervención supuso una mejora significativa en las condiciones básicas de habitabilidad.



Entrega de chapas de hierro galvanizado y semillas tras el ciclón en Idjwi

Como parte de la respuesta de emergencia ante la devastación provocada por el ciclón en la isla de Idjwi, la Fundación realizó la entrega de materiales de reconstrucción y apoyo agrícola a las familias más afectadas. Se distribuyeron 400 chapas de hierro galvanizado, de 2 metros por 1,20 metros, destinadas a la construcción y reparación de viviendas que habían sido destruidas o gravemente dañadas por el fenómeno natural. Estas chapas permitieron a las familias levantar techos resistentes, asegurando un refugio seguro frente a futuras inclemencias climáticas.

La entrega benefició principalmente a hogares en situación de extrema pobreza, cuya vulnerabilidad se había visto agravada por la pérdida de sus casas y pertenencias. La intervención contó con un presupuesto de 4.800 dólares, financiado por la Diputación de Valladolid, cuya colaboración hizo posible que esta ayuda llegara de manera rápida y efectiva a quienes más lo necesitaban.

Además de los materiales de construcción, se proporcionaron diversas semillas para la recuperación de sus campos de cultivo, que habían sido arrasados por el ciclón. Esta acción no solo permitió a las familias iniciar la reconstrucción de su vivienda, sino también retomar la producción agrícola, garantizando alimentos y medios de subsistencia para su recuperación a mediano plazo.

Gracias a estas medidas, la Fundación contribuyó a mitigar los efectos inmediatos del desastre natural y a fortalecer la resiliencia de las comunidades de Idjwi, asegurando que las familias más afectadas pudieran reconstruir sus hogares y su vida cotidiana con dignidad y seguridad.





Instalación de energía solar en el complejo escolar Hekima en Idjwi

En 2025 la Fundación llevó a cabo la instalación de 210 paneles solares, acompañados de 8 inversores con una potencia total de 60 kW y 3 baterías de 10 kW. Esta infraestructura permite alimentar de manera eficiente todas las instalaciones del complejo escolar Hekima, incluyendo la fábrica de harina y el hostel solidario, asegurando el funcionamiento diario de los servicios educativos, productivos y de alojamiento.

El proyecto representa un avance significativo hacia la autosuficiencia energética del complejo, reduciendo la dependencia de fuentes externas y costosas, y contribuyendo a un modelo de desarrollo sostenible y respetuoso con el medio ambiente. La implementación de esta tecnología permite además mantener en funcionamiento equipos esenciales para la educación, la producción de alimentos y la atención de los estudiantes y familias atendidas por la Fundación.

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a la empresa Norsol, de Burgos, que donó parte del material instalado y demostró un compromiso excepcional desde el primer día del proyecto, facilitando su correcta ejecución.

El valor total del proyecto asciende a 50.000 €, y su impacto se traduce en un beneficio directo para los alumnos, el personal del complejo y las comunidades que dependen de sus servicios, consolidando un modelo de gestión más eficiente, seguro y sostenible.



Rehabilitación de la escuela La Fontaine en Rubare

En 2025, la Fundación impulsó un proyecto de mejora de las infraestructuras educativas en Rubare, centrado en la escuela La Fontaine, con el objetivo de garantizar un entorno seguro y adecuado para el aprendizaje de los niños y niñas de la comunidad.

El proyecto incluyó el cambio completo del tejado, que presentaba filtraciones y daños estructurales que comprometían la seguridad de los estudiantes y dificultaban el desarrollo normal de las clases. Además, se llevaron a cabo trabajos de reparación y acondicionamiento de las instalaciones, incluyendo la mejora de paredes, pisos y mobiliario básico, asegurando que los espacios fueran más funcionales y propicios para la enseñanza.

Esta intervención no solo permitió mejorar las condiciones físicas de la escuela, sino que también fortaleció la motivación de los alumnos y del personal educativo, contribuyendo a crear un ambiente de aprendizaje más seguro y acogedor. Para la Fundación, garantizar que los niños y niñas puedan estudiar en instalaciones dignas es una prioridad, ya que la educación es una herramienta esencial para romper el ciclo de pobreza y vulnerabilidad en comunidades como Rubare.

El proyecto reafirma el compromiso de la Fundación con la educación integral, uniendo infraestructura, bienestar y acompañamiento educativo para ofrecer a los estudiantes un futuro más esperanzador y lleno de oportunidades.









4- CULTURA, DEPORTE Y SENSIBILIZACIÓN

Actividades deportivas y culturales para niños de Idjwi

En la isla de Idjwi, la población infantil se enfrenta a una gran falta de acceso a actividades culturales y deportivas, recursos que consideramos fundamentales para el desarrollo integral del cuerpo y la mente. Conscientes de esta necesidad, la Fundación ha comenzado a implementar, durante el año 2025, una serie de talleres y actividades diseñadas para estimular la creatividad, el trabajo en equipo y la diversión saludable de los niños y niñas de la comunidad.

Entre las iniciativas desarrolladas destacan talleres de fútbol, que incluyen formación en técnicas básicas, ejercicios físicos y competiciones entre distintas escuelas locales, fomentando la sana competencia, el compañerismo y el espíritu de equipo. Estas actividades no solo promueven la salud física, sino también habilidades sociales y valores como la disciplina, el respeto y la cooperación.

En el ámbito cultural, la Fundación organizó por primera vez en la historia de la isla proyecciones de cine al aire libre, acompañadas de talleres educativos. Los niños pudieron disfrutar de películas clásicas de Charles Chaplin, introduciéndolos al arte cinematográfico y a la narración visual, despertando su curiosidad, imaginación y creatividad. Esta experiencia única les permitió experimentar el cine como una herramienta de aprendizaje y entretenimiento, algo que hasta ahora les había sido completamente inaccesible.

Estas actividades reflejan nuestro compromiso con el desarrollo integral de la infancia, combinando educación, cultura y deporte para brindar a los niños y niñas de Idjwi oportunidades que contribuyan a su crecimiento personal y a su bienestar emocional. La Fundación seguirá trabajando para ampliar estas iniciativas y garantizar que más niños puedan disfrutar de espacios de aprendizaje, diversión y expresión artística, fomentando una infancia rica en experiencias, conocimiento y alegría.



Actividad de sensibilización “Suelta la Llama” en Burgos

En un emotivo gesto de solidaridad y concienciación, la Fundación organizó en Burgos la actividad “Suelta la Llama”, un evento destinado a sensibilizar a la ciudadanía sobre la situación de vulnerabilidad en el este de la República Democrática del Congo y a recaudar fondos para sus proyectos en la región.

Durante la jornada, más de 1.000 farolillos fueron soltados al cielo, iluminando la noche con un espectáculo visual que simboliza la esperanza y el compromiso colectivo por generar un cambio positivo en la vida de quienes más lo necesitan. Cada farolillo representaba un mensaje de apoyo y solidaridad hacia los niños, mujeres y familias atendidas por la Fundación, recordando la importancia de la cooperación y el compromiso social.

El evento combinó elementos de educación y sensibilización, proporcionando información sobre los proyectos en marcha, las necesidades de la población y el impacto directo de la colaboración ciudadana. Además, los asistentes tuvieron la oportunidad de conocer de primera mano cómo su participación contribuye a mejorar la alimentación, la educación, la salud y la vida de comunidades enteras en el Congo.

“Suelta la Llama” no solo fue un acto de recaudación de fondos, sino también un espacio de encuentro comunitario, de concienciación y de celebración de la solidaridad. La Fundación reafirma así su compromiso de acercar las realidades del Congo al público español, generando conciencia y fomentando la participación activa en la construcción de un futuro más justo y esperanzador para quienes viven en condiciones de extrema vulnerabilidad.

Sensibilización en escuelas y videoconferencias

A lo largo de 2025, la Fundación Kivu Jambo – Proyecto Rubare ha desarrollado un programa de sensibilización en centros educativos orientado a acercar al alumnado de Burgos la realidad del este de la República Democrática del Congo, un territorio marcado por la riqueza natural y, al mismo tiempo, por profundas dificultades sociales y económicas.

Las charlas han sido impartidas por una persona vinculada directamente al trabajo de la fundación sobre el terreno, lo que ha permitido ofrecer un testimonio cercano, humano y riguroso. A través de imágenes, relatos y experiencias personales, el alumnado ha podido comprender cómo viven los niños y niñas en esta región: sus rutinas diarias, el acceso limitado a recursos básicos, las dificultades para asistir a la escuela y, también, su capacidad de resiliencia, esfuerzo y esperanza.

Durante estos encuentros se han presentado los proyectos educativos, sanitarios y comunitarios que la fundación impulsa en la zona. Se ha explicado cómo el apoyo a la escolarización, la mejora de infraestructuras y la formación del profesorado contribuyen a generar oportunidades reales de futuro. El objetivo no ha sido únicamente informar, sino promover una mirada crítica y solidaria, fomentando valores como la empatía, la corresponsabilidad y el compromiso con una ciudadanía global más justa.

Uno de los momentos más significativos del programa han sido las videoconferencias organizadas entre centros educativos de Burgos y el alumnado del Complejo Escolar HEKIMA, situado en la isla de Idjwi. Estos encuentros virtuales han generado un espacio de diálogo directo en el que los estudiantes han podido formular preguntas, compartir inquietudes y descubrir, de primera mano, cómo es la vida cotidiana al otro lado de la pantalla.

Las diferencias en las condiciones de vida, el acceso a la tecnología, el entorno familiar o las oportunidades educativas se han hecho visibles de forma natural durante el intercambio. Sin embargo, también han emergido afinidades inesperadas: el interés por aprender, los sueños de futuro, el valor de la amistad y la curiosidad por el mundo. Este contraste ha permitido al alumnado tomar conciencia de las desigualdades globales desde una experiencia concreta y personal, mucho más significativa que cualquier dato estadístico.

El programa de sensibilización 2025 ha demostrado que la educación es un puente capaz de atravesar continentes. Al conectar aulas de Burgos con la isla de Idjwi, no solo se ha compartido información, sino que se han tejido vínculos, se ha despertado la reflexión y se ha sembrado una semilla de compromiso en las generaciones más jóvenes.







FUNDACIÓN KIVU JAMBO-PROYECTO RUBARE
C/ De la Igualdad nº 18, 09007 Burgos
www.proyectorubare.org